

Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Titulo: Análisis de los tránsitos ocupacionales de corto plazo en el mercado de trabajo local (1993-2003). *

*Autora: Luciana Fraguglia***

CONICET-IIGG

I. Presentación

Desde hace ya más de una década el escenario laboral argentino se caracteriza por la existencia de altos niveles de desocupación y la extensión de la precariedad laboral. Esta situación, que encuentra entre sus causas la desarticulación de las relaciones laborales tradicionales, habría arrastrado a gran parte de la fuerza laboral a una mayor intermitencia ocupacional, y consecuentemente, incrementado las posibilidades de fijar procesos descendentes de movilidad socio-ocupacional.

Dicho proceso, bajo el cual se entiende la configuración de trayectorias laborables de alta inestabilidad entre estados y situaciones, vuelve relevante el estudio de los movimientos laborales de corto plazo, particularmente en mercados de trabajo como el nuestro donde tal problemática se superpone con la existencia prolongada de una estructura ocupacional segmentada.

En este marco, el presente trabajo procura indagar sobre los comportamientos discriminantes de la demanda laboral sobre los desplazamientos ocupacionales de corto plazo entre estados y situaciones ocupacionales, bajo las distintas conyuntas del modelo de convertibilidad hasta su salida con la crisis y recuperación post-devaluatoria.

* Este trabajo ha sido realizado en el marco Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (desocial@mail.fsoc.uba.ar). Se agradecen de manera especial la orientación académica y el apoyo brindados por el Dr. Agustín Salvia, director jefe del Programa.

** Becaria CONICET, Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social en el IIGG-FCS-UBA.
E-mail: lucinafraguglia@yahoo.com.

A tales fines, se recurre al análisis descriptivo e inferencial de datos longitudinales de la EPH-INDEC entre los años 1993-2003 para la población residente en el aglomerado urbano de Gran Buenos Aires.

II. El problema de estudio y su marco de interpretación.

En nuestro país -como en la generalidad de América Latina-, la implementación de políticas de corte neoliberal, que se desplegaron sobre el escenario mundial tras el agotamiento del régimen de acumulación de post-guerra, centradas en el libre mercado y la apertura económica y comercial ahondaron los problemas de competitividad internacional de la economía local llevando a fuertes procesos de reestructuración y reconversión que afectando los niveles de empleos y la calidad laboral¹.

Estos problemas generales de empleo caracterizados por una retracción de la demanda de empleo asalariado formal, creciente inestabilidad laboral y desempleo, y una extendida presencia del sector informal, se dan junto a un incremento del empleo asalariado (de características precarias crecientes). Tales cambios implicaron profundas transformaciones en la estructura ocupacional que en el caso argentino -como una particularidad dentro del escenario regional- podría decirse que homogenizaba a la fuerza de trabajo, bien bajo la extensión de relación salarial tradicional, bien bajo la forma de una relación informal caracterizado por un tipo particular de cuentapropismo definido como “satisfacer” (Beccaria, Carpio y Orsatt: 2000). La desarticulación de estas formas de relación del trabajo (que daba cuenta de la inserción de los sujetos en la estructura ocupacional) vuelve a un gran parte de la fuerza de trabajo población excedente para el sector dinámico de la economía (Nun, 2001) . El resultado de tal vasto proceso habría dado lugar a la configuración de trayectorias descendentes de movilidad socio-ocupacional para una parte importante de la fuerza de trabajo.

¹ La reestructuración de las empresas y el aumento de la productividad parten de niveles muy bajos y con una alta capacidad ociosa; mientras que el sector más dinámico productor de bienes exportables se orienta a la explotación de materias primas o bienes manufacturados a base de materias primas, en su mayoría intensivos en el uso de capital.

Si bien los problemas de pobreza, desempleo y precariedad laboral que de tales cuestiones se derivan alcanzaron dimensiones insospechadas a fines del siglo último², bajo la aplicación de un paquete de reformas estructurales que acompañaron la implementación de la política económica profundizada en los años '90; estas se superponen a una configuración específica de los mercados laborales locales vinculados a las particularidades del desarrollo del capitalismo en América Latina.

En este sentido, ya desde los tempranos debates de la teoría social latinoamericana se reconocen la existencia de una estructura económica heterogénea³, identificándose -ahora desde la OIT-PREALC⁴- un conjunto de actividades 'informales' subsidiarias al núcleo central del desarrollo y acumulación del capital, al tiempo que por su baja productividad, intermitencia, y escasa o nula regulación, se encuentran asociadas a la problemática de la pobreza. Más adelante, y a medida que el mundo del trabajo se va transformando, se agregan a este debate sobre la heterogeneidad de los mercados de trabajo la problemática de la regulación de las relaciones laborales y económicas⁵.

De esta forma los desajustes entre la demanda de puestos típicos y la oferta laboral se efectuaría, más que por pasajes directos a la desocupación o inactividad, por una generalización de ocupaciones precarias y de empleos informales los cuales se tornan en la opción más viable para acceder a los recursos necesarios para la sobrevivencia de los grupos desplazados, ya sea como actividad autogeneradas o por generación de demanda. Y si bien, al interior del mercado laboral la existencia de movimientos de individuos entre diferentes estados y situaciones ocupacionales es un fenómeno habitual (Beccaria,

² Pueden encontrarse desarrollos entre los problemas laborales y su asociación a factores macroeconómicos en Llach y Kritz (1997), Altimir y Beccaria (1999), Lindemboin (2001) y Salvia (2001).

³ Las primeras líneas desarrolladas sobre esta problemática buscaban explicar como, a razón la configuración particular del proceso de industrialización e integración económica de la región, los sectores más modernos de las economías locales (sector formal) no tenían capacidad para integrar el total de la fuerza de trabajo que se desplazaba del sector tradicional y se empleaba en el sector informal de la economía, diferenciándose claramente de la dinámica que procesos semejantes asumieron en los países centrales. En este sentido pueden mencionarse los trabajos desarrollados desde la CEPAL por autores como Prebisch y Pintos.

⁴ Dentro de las formulaciones clásicas de OIT-PREALC la propia definición de sector informal se asienta sobre la idea de sector refugio; sector hacia el que concurren los trabajadores desplazados del sector formal en ciclos de retracción económica; o aquellos que, en procesos de modernización, efectúan migraciones rural-urbanas no logrando insertarse en el sector productivo moderno (Tokman, 2000).

⁵ Aquí, puede hacerse mención concretamente de los aportes que se realizan desde corrientes antagónicas como el estructuralismo marxista (Castell y Portes 1990, Portes 2000), y el neoliberalismo (De Soto, 1986).

2001; Persia y Fraguiglia, 2003), si reconocemos que la economía tienen capacidad para generar puestos diferentes de trabajo, entendiendo de ahí que esto conlleva a situaciones radicalmente diferenciales para quienes los ocupan (baja o nula protección laboral y social, bajos salarios, inestabilidad)⁶, veremos porque el problema de la movilidad ocupacional entre sectores económicos se vuelve tema relevante, particularmente bajo el escenario laboral que conoció la Argentina desde la década pasada.

En tal sentido, y desde la línea de trabajos que abordan la problemática de la dinámica laboral han descrito como los desplazamientos entre estados y situaciones ocupacionales implicaron el deterioro en la condición laboral y en las condiciones materiales de vida de los sujetos (Chitarroni, 2001; Beccaria, 2001; Salvia, 2001), además de señalar que el sector moderno de la economía tiene la mayor capacidad de generar y destruir empleo (Yoguel, 2000), y que es desde la dinámica propia de este sector - de tendencia decreciente- desde donde se comprende el deterioro general del mercado de trabajo.

Si bien, al interior del mercado de trabajo la situación general es la de intercambios continuos entre categorías la menor permanencia o la mayor rotación dentro de cada categoría o segmento pueden tener signos distintos dependiendo del sentido de los movimientos o de las retenciones en determinados puestos a razón de los atributos asociados a ellos. En el caso del sector privados formal (que en términos de volumen en la participación del empleo queda recortado a la fuerza de trabajo asalariada), encontramos un estancamiento de la tasa de entrada que ira perdiendo escala y que fácilmente será superada por los niveles de salida del sector generando balances negativos dentro de la ocupación formal. (Fraguglia y Persia, 2005)

El reconociendo lo que dicha situación implica a nivel de las inserciones laborales lleva a preguntarnos que tipo de dinámica laboral subyace -en términos clásicos de ajustes entre el agregado de oferta y la demanda- tras los desplazamientos de la fuerza laboral

⁶ En este sentido, desde el institucionalismo norteamericano se llega a una descripción del mercado de trabajo como un ámbito estructurado en base a dos segmentos esencialmente distintos, los cuales se distinguen por la variación en el comportamiento de las variables críticas del mercado de trabajo (empleo, salario, etc.), las cuales alteran la conducta de los individuos insertos en cada uno de estos segmentos. En principio tales segmentos se reconocen por la calidad de los puestos de trabajo que se ofrecen en cada uno: el sector primario con salarios relativamente elevados, buenas condiciones de trabajo, estabilidad, cierta regulación de la carrera profesional mediante procedimientos establecidos; versus un sector secundario con salarios peor pagados, condiciones de trabajo poco optimas, relaciones jerárquicas informales, inestabilidad de empleo y elevada rotación con consecuencias de caídas reiteradas en el desempleo. (Piore, 1983a)

asalariada formal y sus implicancias en las posibilidades de salida o retención en esta categoría y sector específicos.

En un escenario de aceleración de la intermitencia laboral (aceleración en los cambios entre estados y situaciones ocupacionales) los estudios de movilidad en el corto plazo se presentan como el método de abaraje adecuado para comprender el deterioro de la estructura ocupacional, particularmente en el escenario de alta volatibilidad que caracterizó al modelo de economía abierta y de libre mercado⁷.

Concretamente, se observarán los desplazamientos ocupacionales de corto plazo entre los sectores formal y informal del mercado de trabajo privado a partir de analizar los desplazamientos de salida y entrada desde el asalariado formal y las categorías determinantes en la composición de la informalidad, como los tránsitos hacia y desde la no ocupación, de manera de buscar como inciden en los mismos los determinantes de la demanda y de la oferta bajo distintas coyunturas económicas entre los años 1993-2003, para la población de 18 a 64 años residente en el Gran Buenos Aires.

Antes de presentar el tratamiento que se siguió sobre los datos, quisiéramos efectuar algunas consideraciones sobre los factores analizados.

En términos generales la movilidad laboral se explica tanto por cambios en la demanda total de trabajo (nacimiento o cese de empresas, o alteración del tamaño de planteles) como por la sustitución de las personas desempeñadas en puestos de empleo (por decisión del empleador o de los propios ocupados); en tal sentido se reconocer en la participación en el fenómeno al menos tres dimensiones: 1) el perfil socio-demográfico de la fuerza de trabajo, 2) las condiciones de mercado determinadas por el comportamiento de los agentes económicos y los poderes públicos (normativa y cobertura), factores que condicionan las oportunidades y perfiles de selección de la demanda, y 3) las coyunturas que el mercado atraviesa.

1) Suele observarse que en el tipo y frecuencia de los tránsitos varía entre grupos de individuos con atributos socio-demográfico diferentes, en tanto remiten a factores que

⁷ El concepto de movilidad laboral lleva el supuesto de que, aún ante saldos invariables entre entradas y salidas entre estados y situaciones ocupacionales, el nivel de movilidad laboral puede variar en el tiempo, permitiendo así dar cuenta de las alteraciones en el funcionamiento del mercado del trabajo a lo largo de un período; identificando movimientos de flujo -en términos del sentido e intensidad que estos asuman-, complementando aquellas situaciones visibles como balances netos entre puntas de período.

condicionan recursos, necesidades, pautas culturales y preferencias individuales. A efectos del presente trabajo, no se busca indagar en la incidencia que dichos atributos muestran en las trayectorias particulares, sino que se introducen en el análisis a fin de controlar los efectos que dichos factores pueden ejercer sobre los determinantes laborales.

2) Se parte de asumir el carácter heterogéneo y jerárquico del mercado de trabajo, el cual se entiende como desequilibrio estructural entre la disponibilidad de mano de obra y la generación de puestos de trabajo genuino generados por las necesidades de funcionamiento del aparato productivo (Monza, 2000). De forma tal, el excedente de fuerza de trabajo resultante no se vuelca directamente al desempleo, sino que permanece dentro del mercado en busca de recursos que le permitan la subsistencia (Tokman, 2000), a través de actividades de baja o nula productividad (talleres artesanales, distintas formas de autoempleo, empleos asalariados sin protección social y de baja remuneración, etc.). Siendo así, el presente estudio, introduce la distinción conceptual formalidad-informalidad como un rasgo endógeno a la estructura económico-social, generado por las acciones de mercado y de intercambio social que despliegan los agentes económicos y las familias frente a la insuficiente y heterogénea distribución de oportunidades de acumulación y empleo que ofrece el sistema (Salvia, 2002).

3) Con el objeto de abarcar el proceso signado por el modelo de la convertibilidad hasta su salida con la crisis devaluatoria y los primeros años del proceso de recuperación actual (1993-2003). En tal sentido se reconocen al interior del ciclo distintas coyunturas de expansión, recesión y crisis económicas: 1) Fin del proceso de reestructuración económica (1993-1994); 2) Crisis financiera internacional, o Crisis del Tequila (1994-1996); 3) Fase de Reactivación (1996-1998); 4) Período de fuerte recesión del modelo Convertibilidad (1998-2001); 5) Crisis del Modelo de Convertibilidad (2001-2002); y 6) Recuperación Post-Devaluatoria (2002-2003)⁸.

⁸ La distinción de las distintas coyunturas económicas se basa en el seguimiento que tuvieron las distintas variables macroeconómicas como los principales indicadores laborales a lo largo de los diez años de análisis.

III. Diseño Metodológico

La estrategia metodológica utilizada recurre al análisis de datos longitudinales provistos por las encuestas EPH-INDEC con el objetivo de caracterizar, los desplazamientos ocupacionales desde y hacia el asalariado privado formal en el mercado de trabajo urbano de Gran Buenos Aires entre los años 1993 y 2003; permitiendo este tipo de diseño identificar la circulación de la fuerza de trabajo hacia otras categorías en relación a la simple comparación de tasas netas.

Ahora, cabe hacer algunas especificación respecto al tratamiento de los datos. En principio, se destacar que el análisis siguiente se efectúa sobre la población de 18 a 64 años a fin de que los valores de las estimaciones no se vean afectados por la sobrerrepresentación de los ingresos y salidas del mercado de trabajo que se observan en colas de la distribución de la participación laboral por edad (entradas tras la finalización de la educación formal obligatoria y retiros por jubilación según edades legales).

En segundo lugar, y en referencia a la construcción de las bases de seguimiento, dadas las pérdidas sustantivas de casos que implican los procesamientos de panel⁹, se confeccionaron paneles independientes para cada coyuntura bajo el ciclo de observación, donde cada uno de estas bases independientes es a su vez producto de agregar dos paneles consecutivos de 6 meses (Mayo - Octubre / Octubre - Mayo). Dicho procedimiento, permite a si mismo evaluar los desplazamientos entre categorías en el menor tiempo de observación que habilita el registro de los datos.

Por otro lado, el reconocimiento de la heterogeneidad estructural del mercado privado de trabajo organiza el universo de estudio recortando en categorías analíticas que se operacionalizan en función de la categoría ocupacional de referencia y el tamaño del establecimiento. De tal forma el estudio se centra en el empleo urbano demandado por agentes privados, distinguido en su interior un sector formal y otro informal (definido dentro de los lineamientos de investigación sugeridos por la OIT por)¹⁰ y otro aquellas

⁹ El procedimiento de panel con EPH implica pérdidas sustanciales de casos de la muestra; dada la renovación de una cuarta parte de la muestra en cada relevamiento, por tanto; cuando los enlaces se efectúan entre ondas consecutivas, como se efectuará en este trabajo, la pérdida involucra a un 25% de la muestra. A su vez, debe considerarse que existe una pérdida adicional de muestra producida por la falta de respuesta, errores en los códigos de identificación y al hecho de que la EPH no sigue a los individuos sino a las viviendas, produciéndose de este modo una pérdida por las altas y bajas de las personas de los hogares colaboradores, y por el cambio del grupo familiar que habita una vivienda.

¹⁰ En términos operativos, se clasifican las ocupaciones en relación al tipo de unidad productiva en el cual se desempeñan distinguiendo entre aquellas con más de 5 ocupados (patrones y asalariados, tomándose la calificación

personas que se encuentran desocupadas o inactivas. Las categorías de análisis quedan reducidas a las siguientes: 1) asalariados formales, 2) asalariados informales, 3) trabajadores independientes informales, y 4) no ocupados¹¹.

Mencionamos finalmente -que en concordancia con el objetivo: comprender como se producen los ajustes la demanda en los desplazamientos desde el asalariado formal-, se efectuó sobre el recorte de bases independientes donde en el t_0 , todos los sujetos comparte su pertenencia a una esta categoría ocupacional y un sector económico (asalariado formal), evaluándose las probabilidades de transito hacia las categorías del sector informal o de salida hacia la no ocupación, en relación a las de permanecer en el mismo lugar. En el caso de la observación de las entradas, el recorte es el inverso: todos los sujetos se encuentran ocupados en relación de dependencia en el sector formal en el t_1 , indistintamente del lugar que ocuparan en t_0 .

Figura 1: Modelo de Desplazamientos

t_0	t_1		
Asalariado Formal	(Permanencia)	Formalidad	Asalariado Formal
	(Movilidad)	Informalidad	Asalariado Informal Trabajador Independiente
		No Ocupados	Desocupado e Inactivo

Fuente: Elaboración propia.

IV. Análisis del Dato

profesional del puesto de trabajo como criterio alternativo al tamaño del establecimiento para el cuenta tropismo). Un segundo grupo fue categorizado en puestos no profesionales y unidades productivas con 5 o menos ocupados (patrones y asalariados), incluyendo negocios personales o familiares. Se excluyen específicamente de la categorización a los trabajadores del servicio doméstico en hogares, esto es a razón de restringir la informalidad al ámbito de establecimientos productivos y no de los hogares. (Monza, 2000)

¹¹ Vista la existencia de algunas categorías con reducido numero de casos, y la asociación conceptual y empírica de algunas de ellas, se incorporan al análisis aquellas categorías que por su dimensión en el agregado del empleo y el volumen de tránsitos se muestran relevantes. Así, de modo de simplificar el análisis y conservar la representatividad se excluyen los trabajadores independientes formales (patrones y cuenta propias)¹¹, y se reagrupan al patrón informal, cuentapropismo informal y el trabajador sin salario o ayuda familiar. De esta forma

El presente estudio -como fue mencionado- centra su mirado sobre aquel sector de la fuerza de trabajo activa en relación de dependencia de un mercado privado formal, donde el tipo de relación salarial dominante se caracterizo tradicionalmente en el acceso a la seguridad social, en mejores remuneraciones y en la mayor protección jurídica y sindical.

Para situar la relevancia de tal condición en el contexto de los problemas de dinámica laboral, se presenta un primera descripción de movilidad sectorial en forma resumida para el período 1993-2003, a través de un tratamiento clásico de los datos de flujos, la matriz de transición.

Cuadro N°1: Movimientos ocupacionales desde la Asalarización Formal. GBA, 1993-2003.

<i>t1</i>		Formalidad			Informalidad		No Ocupación	Total
		Asalariado Formal	Trabajador Independiente Informal	Asalariado Informal	Desocupado Inactivo			
<i>T0</i>	Formalidad	77,3	3,8	8,5	10,5	100,0		
	Asalariado Formal							
Informalidad	Trabajador Independiente Informal	6,1	65,2	9,6	19,0	100,0		
	Asalariado Informal	13,5	9,2	57,5	19,8	100,0		
No Ocupación	Desocupado Inactivo	4,5	5,4	6,2	83,9	100,0		
Total		23,1	14,0	14,5	48,4	100,0		

Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

Como es conocido, dentro del mercado de trabajo privado, es el asalariado formal la categoría con mayor retención (77%) particularmente frente a las relaciones asalariadas informales (58%), e incluso de los trabajadores independientes (65%); así, el mantener una relación de dependencia en el sector informal incrementa en un 25% las chances de salir de esta condición en 6 meses.

Más allá de reproducir el resultado esperado, no debe dejar de sorprender el nivel de rotación que se asocia a cada categoría y sector, los cual dan cuenta del no

despreciables nivel de rotación de casi el 25% para los formales¹² y del 40% entre los informales.

Por otro lado vemos como, para todas las categorías predominan los pasajes de salida hacia la desocupación en primer lugar, mientras que los tránsitos sectoriales predominantes se dan entre los mismos asalariados¹³.

En principio, lo que nos permiten observar estos datos es que, para el total de período bajo análisis, la inserción en el sector formal bajo relación de dependencia se presenta como la ocupación que garantizaría la mayor estabilidad dentro del mercado privado de trabajo. Ahora bien, se registra que existe un nivel no despreciable de rotación hacia otras categorías y situaciones ocupaciones en plazos cortos de tiempo (6 meses), las cuales muestran en general como reducidos los tránsitos de ingreso hacia la formalidad (rotación con alguna fluidez entre las categorías formales e informales del asalariado)¹⁴.

Como ya fue señalado, en la configuración de desplazamientos ocupacionales diferenciales pueden estar influenciando tanto atributos socio-demográficos, como determinantes de la demanda y del el ciclo económico. Ahora bien, el peso que tales factores tengan sobre los tránsitos no se presentan independientemente unos de otros. Para poder analizar la incidencia neta de los rasgos de la demanda y la oferta en los distintos movimientos se presentan dos modelos de regresión múltiple con una variable dependiente que evalúa la probabilidad de salir o permanecer (en cada caso) en la condición de asalariado formal en relación a desplazarse hacia o desde las distintas categorías consideradas, asalariado informal, trabajador independiente informal y no ocupado.

¹² El porcentaje de rotación del empleo formal privado es notoriamente mayor al que muestra el empleo público, con tasas que alcanza salidas promedio del 15%. Si bien esta categoría ocupacional supone por definición una alta estabilidad en el puesto de trabajo, estas rotaciones no tienen por destino la desocupación (como es el caso mayoritario del asalariado formal), sino la reubicación en puestos pertenecientes al sector moderno. Esto define al empleo público no sólo como la categoría con menores riesgo de salida, sino también como la categoría con menor riesgo de tránsitos negativos, mostrándose como parámetro posible de comparación en relación a otras categorías ocupacionales (Persia y Fraguglia, 2003).

¹³ Esto movimientos no excluyen la posibilidad de tránsitos en otros sentidos en periodos más reducidos que los observados.

¹⁴ El empleo asalariado indistintamente del sector de pertenencia se presenta como la categoría ocupacional de mayor peso dentro del agregado de la ocupación. A su vez los movimientos más recurrentes entre los asalariados se dan por pasaje entre sectores sin alterarse la condición asalariada. Dados los pesos específicos de ambas categorías en el agregado del empleo, éste tipo de tránsito es el más recurrente dentro de la movilidad laboral total. (Persia y Fraguglia, 2003).

Se incluyen en ambos modelos como variables independientes un conjunto de variables constitutivas de las dimensiones bajo análisis. Entre los atributos sociodemográficos se analizan la incidencia del sexo (con categoría de referencia en las mujeres), los grupos de edad (con categoría de referencia en los adultos mayores, población de entre 30 y 49 años) y el nivel educativo (con categoría de referencia el nivel más bajo, es decir hasta secundario completo). Como determinante de la demanda se seleccionaron los atributos laborales registrados desde la inserción del trabajador, es decir: el tamaño del establecimiento (con categoría de referencia en las empresas de mediana dimensión, es decir de 26 a 100 ocupados), la rama de actividad (con categoría de referencia en el conjunto de actividades distintas al sector industrial o comercial), la calificación del puesto (con categoría de referencia en los no calificados) y la precariedad laboral, medida a través de la presesión de descuento jubilatorio (con categoría de referencia en los no protegidos). La coyuntura se presenta como cortes transversales con regresiones independientes para cada ciclo. (Cuadro N° 2 y Cuadro N°3)

Las observaciones sobre los desplazamientos de salida se efectúan sobre los ciclos recesivos que se reconocen bajo el modelo de convertibilidad y donde se efectúan los procesos de mayor ajuste del empleo formal: crisis del Tequila (1994-1996), y Recesión del modelo (1998-2001); mientras que los tránsitos de ingreso tienen presente los períodos de expansión y en los cuales se da un incremento de la demanda de empleo formal: Recuperación post-Tequila (1996-1998) y post-devaluatoria (2002-2003), siempre en referencia al los movimientos durante los últimos años de la reestructuración (1993-1994) a fin de recocer la preexistencia de sesgos en las probabilidades de entrada o salida.

Estos movimientos ocurren entre categorías en períodos de 6 meses y son independientes de la existencia de eventos intermedios de desocupación o inactividad.

Cuadro N° 2: Determinantes en la SALIDA del Asalariado Formal hacia la Informalidad y la No Ocupación. (GBA, 1993-2003)

Variables		1993 1994			1994 1996			1998 2001		
		As. Informal	Tr. Indep. Informal	No Ocupado	As. Informal	Tr. Indep. Informal	No Ocupado	As. Informal	Tr. Indep. Informal	As. Informal
Sexo	Varón (Mujer)	No	++	---	no	+++	---	no	++	--
Grupo de Edad	de 18 a 29 años (de 30 a 49 años)	No	no	+	no	no	++	++	--	+++
	de 50 a 64 años	No	no	++	no	no	++	no	++	no
Nivel de Instrucción	(hasta Sec. Compl. y	no	no	--	--	no	--	---	no	---
Tamaño del Establecimiento	de 6 a 25 (de 26 a 100)	++	+	no	+++	+++	no	+++	no	++
	de 101 y más	no	no	no	no	no	--	--	-	no
Sector de Actividad	Industria	no	---	no	no	no	no	-	no	no
	Comercio (Resto Act.)	no	no	-	no	no	no	+	++	no
Calificación de la Tarea	Calificado (No calificado)	no	no	--	--	no	---	no	no	---
Acceso a Beneficios	Protegido (No protegido)	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Cuadro N° 3: Determinantes en la ENTRADA al Asalariado Formal desde la Informalidad y la No Ocupación. (GBA, 1993-2003)

Variables		1993 1994			1996 1998			2002 2003		
		As. Informal	Tr. Indep. Informal	No Ocupado	As. Informal	Tr. Indep. Informal	As. Informal	As. Informal	Tr. Indep. Informal	No Ocupado
Sexo	Varón (Mujer)	--	++	---	-	no	---	--	++	---
Grupo de Edad	de 18 a 29 años (de 30 a 49 años)	no	--	+++	+++	no	+++	no	no	--
	de 50 a 64 años	no	no	no	no	no	no	--	no	no
Nivel de Instrucción	(hasta Sec. Compl. y	--	no	no	--	no	--	---	++	--
Tamaño del Establecimiento	de 6 a 25 (de 26 a 100)	+++	++	no	+++	no	+++	+++	no	+++
	de 101 y más	no	no	no	--	--	no	no	no	no
Sector de Actividad	Industria	no	-	no	no	no	no	no	--	no
	Comercio (Resto Act.)	no	no	no	++	no	no	no	no	no
Calificación de la Tarea	Calificado (No calificado)	-	no	--	no	++	--	--	no	---
Acceso a Beneficios	Protegido (No protegido)	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Fuente: Elaboración Propia en base a datos EPH-INDEC.

Notas: (+++) Sig. Positiva < 0,01; (++) Sig. Positiva < 0,05; (+) Sig. Positiva < 0,10
 (---) Sig. Negativa < 0,01; (--) Sig. Negativa < 0,05; (-) Sig. Negativa < 0,10
 (no) No significativo

Una primera aproximación de los datos nos lleva a observar la incidencia que los diferentes factores tienen en la posibilidad de desplazamiento hacia las ocupaciones informales y la no ocupación en relación a continuar como asalariado formal en períodos de contracción del ciclo económico:

- En tal sentido y tomando como referencia para el análisis de los tránsitos últimos años de la reestructuración (1993-1994), encontramos que los factores socio-demográficos no muestran ser significativos en las salidas hacia el asalariado informal, mientras los determinantes de la demanda como el tamaño del establecimiento (6 a 25) y la no protección -en relación a los establecimientos de mayor tamaño y el acceso a la protección laboral- inciden significativamente en tales movimientos.

- En lo que respecta aquellos que siendo asalariados formales pasan a ser trabajadores informales independientes, encontramos que son los varones, mayores de 30 años, empleados en establecimientos pequeños, de sectores no industriales y sin protección social, quienes encuentran una razón de probabilidad mayor de transitar entre dichas categorías.

- Ahora, si nos detenemos en los desplazamientos que implicaron una salida de la formalidad con períodos más prolongados que los mencionados por fuera de la ocupación, encontramos una mayor determinación de los perfiles siendo que las mujeres, los jóvenes y adultos mayores, y quienes poseen un bajo nivel de instrucción - en relación a los varones, personas de edades centrales y con estudios secundarios completos o más - encuentran significativamente razones de probabilidad mayores de salir del AF. Los grupos que se encuentran en tales trayectorias, a su vez, tienden a provenir de empleos no protegidos, de baja calificación, y de sectores distintos al comercio.

Ahora bien, conociendo la incidencia que los perfiles socio-demográficos como los determinantes de la demanda tuvieron sobre los tránsitos de salida desde el asalariado formal en relación a permanecer en dicha categoría, pasamos a observar si se conserva o se presentan alteración en tales comportamientos para dos períodos críticos del modelo de convertibilidad, momentos bajo los cuales se aceleran este tipo de tránsitos.

En forma resumida, podemos decir que la incidencia de las dimensiones descriptas hasta el momento intensifican su incidencia (aumentando la significancia), observándose algunas especificaciones.

- De esta forma bajo la crisis del Tequila (1994-1996) las salidas hacia el asalariado informal, el nivel de instrucción bajo pasa a ser significativo en la probabilidad de salida desde la formalidad, mientras que quienes ingresan con mayor razón de probabilidad a este sector provienen de las pequeñas empresas, son trabajadores no protegidos y de baja calificación.
- La segunda categoría de la ocupación informal hacia la cual se producen los desplazamientos (trabajadores independientes) reproducen las tendencias ya señaladas (varones, de pequeños establecimientos, no protegidos, ahora sin distinción por sector de actividad) pero con un incremento en la significancia en la probabilidad de que tales movimientos acontezcan.
- Bajo este período de ajuste, las salidas hacia la no ocupación producen un ajuste mayor por perfiles, siendo que continúan siendo las mujeres, los jóvenes y adultos mayores, de bajo nivel de instrucción, quienes muestran incrementadas las probabilidades de tránsitos. Entre los determinantes de la demanda, la no protección y el ocuparse en empleos de baja calificación se muestran como significativos, no encontrándose distinciones relevantes según el sector de actividad. Si es de destacar que durante la crisis de estos años, solo parecen haber retenido dentro del asalariado formal en relación a transitar hacia la no ocupación los establecimientos de más de 101 empleados (el cual se mostró significativo en su probabilidad de reducir tales movimientos).

Hasta el momento la descripción realizada parece dar cuenta de una acentuación los rasgos que inciden en las probabilidades de salida del AF en relación a la probabilidad de permanecer en la formalidad. Veamos que ocurre durante los años de la recesión, período donde el sector formal efectúa el mayor ajuste de mercado, que se reconocerá en los indicadores tradicionales hacia fines de 2001.

Continuando con la lectura de los desplazamientos hacia la informalidad, vemos que hacia la asalarización tiende a desplazarse con mayor probabilidad los jóvenes, quienes tienen un bajo nivel de instrucción (en relación a los adultos y quienes tiene al menos el nivel medio completo), ocupados principalmente en establecimientos pequeños -y en menor medida los de establecimientos medios en relación a los de mayor tamaño- provenientes del sector comercio en principio, mientras que la industria muestra una reducción en su probabilidad de expulsión, y de puestos sin protección legal.

Brevemente podemos decir que el sector formal (cuyo principal componente es fuerza de trabajo asalariada), reconoce en sus tránsitos hacia las otras categorías de la ocupación informal como la no ocupación la determinación tanto de factores socio demográficos como de la demanda los cuales fueron ajustando su incidencia y alcance a lo largo del período.

Ahora bien, ¿se reconocen estos mismos factores -y en igual sentidos- en los movimientos de ingresos hacia la asalarización formal?. Una vez más, se describen dichos procesos (entradas al sector) para el período de reestructuración y se evalúa el comportamiento de las dimensiones bajo coyunturas de expansión, etapas donde el sector formal (principal generador de empleo) se expande.

- Tal vez como indicador del incremento de la heterogeneidad de los mercados de trabajo se revela, al observar que bajo la reestructuración, son las mujeres, los trabajadores de bajo nivel de instrucción -en relación a los hombres y los más instruidos- quienes muestran significativamente una probabilidad mayor de ingresar a la formalidad desde el asalariado informal. Dicho segmento de trabajadores se emplearan a su vez en puestos de pequeñas empresas de baja calidad (no calificados y sin protección social). Mientras un perfil similar se registra entre quienes provienen de la no ocupación (a excepción del nivel de instrucción, donde no se remarcan diferencias significativas); quienes eran trabajadores independientes tienden a ser significativamente varones, adultos (más de 30 años) que se ingresan en pequeños establecimientos, no industriales, y en puestos precarios.

- Ahora bien, ¿qué paso en el período más exitoso en términos de generación de empleo, la recuperación post Tequila (1996-1998)?. Desde el asalariado informal siguen ingresando con mayor probabilidad las mujeres, ahora también los jóvenes, de bajo nivel de instrucción, y estos grupos encuentran una probabilidad mayor de insertarse en pequeñas empresas que en grandes en relación a las de tamaño medio, en el comercio que en el resto de las actividades, y en puestos precarios. Nuevamente se registra un comportamiento similar de los factores respecto a las probabilidad de tránsitos desde la no ocupación hacia la asalarización formal (ingresando tal vez con mayor probabilidad a puestos de baja calificación).

- Algún comportamiento particular se registra entre los trabajadores independientes entre quienes no se reconocen sesgos de tipo sociodemográfico en sus probabilidades de ingreso, destacándose solamente la reducción en la significación de la razón de

probabilidad de ingresar a grandes establecimientos, su inserción en puestos calificados, y sin sorprender, de baja protección.

- El inicio del último ciclo de expansión conocido, ya con la salida del modelo de convertibilidad, se registran algunos cambios en las tendencias señaladas.

En lo que respecta a los ingresos desde el asalariado informal, un cambio significativo se registra en relación a la reducción en la probabilidad de tránsito que parecen encontrar los adultos mayores (continuando la tendencia respecto a las mujeres y quienes poseen bajo nivel de instrucción), mientras que la mayor probabilidad de ingreso al asalariado formal continúa siendo significativamente para puestos de pequeñas empresas, sin calificación y sin protección.

- Los tránsitos desde la no ocupación siguen mostrando similitudes respecto al asalariado informal, a salva guarda del grupo de edad, donde son los jóvenes quienes ven reducida la probabilidad de transitar hacia la formalidad en relación a los adultos; ingresando a sí mismo a puestos con los mismos atributos (pequeñas empresas, sin calificación, sin protección).

- Algunas particularidades pueden señalarse en relación a quienes se encontraban previamente ocupados en trabajos independientes, específicamente respecto a sus perfiles. Son los hombres, y quienes tienen un mayor nivel de instrucción quienes incrementan su razón de probabilidad e ingresar al asalariado formal, sin encontrarse diferencias significativas en relación al tamaño del establecimiento de inserción, reduciéndose la probabilidad de ingresar a actividades industriales y de encontrar empleos protegidos.

Hasta aquí hemos encontrado un comportamiento tal vez algo más homogéneo entre los factores que inciden en la salida desde el asalariado formal que en los que determinan su ingreso, los cuales igualmente siguieron el comportamiento esperado en términos de dar cuenta de su incidencia en el deterioro generalizado del mercado de trabajo.

V. Consideraciones Finales

Como síntesis podemos señalar algunas tendencias generales encontradas entre los desplazamientos de corto plazo de entradas y salidas entre la formalidad asalariada, distintas categorías de la informalidad y la no ocupación a lo largo de los ciclos de expansión y retracción del mercado de trabajo durante los años centrales de la convertibilidad y la salida tras la crisis de 2001.

En principio, y en correspondencia con la literatura conocida, parece reconocerse la existencia de grupos más inestables afectados por mayores niveles de rotación (mujeres y jóvenes, principalmente), dado que si bien son quienes tienen tanto una mayor probabilidad de salida como de ingreso, dicha comparación se debe respecto a los grupos constituidos el asalariado formal.

Esto permitiría pensar que existen dentro del mercado de trabajo sectores menos favorecidos sobre los cuales estaría recayendo los ‘costos de la incertidumbre’. En términos del institucionalismo, para ajustar la demanda a la composición de la oferta, se reconocen como variables críticas la estandarización, la estabilidad y la certidumbre de la demanda del producto. De esta forma, los sectores centrales al núcleo de la economía se permitirían una organización del trabajo (en base a una división del trabajo en tareas muy especializadas y tareas con requerimiento de calificaciones más generales) redistribuyendo los costos de la incertidumbre entre los segmentos desaventajados en su relación de fuerza (Piore 1983b). Desde esta misma línea argumental, se destaca que dichos grupos no son creados por la demanda sino que existen previamente, siendo la portación de atributos propios los que los vuelve susceptibles a ser asignados a espacios específicos dentro del mercado de trabajo.

En tal sentido puede leerse que en los desplazamientos encuentran mayores probabilidades quienes se localizan en puestos de baja calidad (no calificados y no protegidos) y en pequeños establecimientos.

Por otro lado, el tamaño del establecimiento, indicador de la segmentación, evidencia una jerarquización al interior de la propia formalidad. Siendo que a lo largo del período bajo análisis son las empresas que lindan con la informalidad las que incrementan los tránsitos hacia ese sector, mientras que las empresas de mayor tamaño tienden a reducir los desplazamientos.

Ahora bien, sabiendo que el grueso de los intercambios ocupacionales se dan entre la categorías asalariadas de ambos sectores y que en este hecho tienen particular significaría los desplazamientos entre los mico establecimientos y las pequeñas firmas, cabe preguntarse sobre cuanto de este registro corresponde a tránsitos de salida de los asalariados a razón de la pérdida de su puesto de trabajo o a una continua expansión o contracción del tamaño de los establecimientos. Es decir, dado que ambos tipo de firmas comparten el tipo de actividades, y reconocen similitudes en el tipo de relación laboral

predominante (las cuales les brindan flexibilidad en el ajuste de sus plantas), parece difícil determinar si no se está sobreestimando desplazamientos ocupacionales (problema de el registro estadístico).

Finalmente, un elemento que busca ser destacado en este análisis es la fuerte relación que parece establecerse entre la condición de protección legal (medida desde el descuento jubilatorio) y las probabilidades de transitar tanto hacia la informalidad como hacia la no ocupación. Esta condición fue la que se sobrepuso a lo largo de todo el período y en todo tipo de tránsito de corto plazo respecto a la probabilidad de permanecer como asalariado formal. De esta formal, se remarca importancia de las instituciones laborales en la magnitud y calidad del empleo generado y la incidencia que la desarticulación de las relaciones laborales tradicionales han tenido en el proceso de deterioro del mercado de trabajo.

VI. Bibliografía

-Altimir, O. y Beccaria, L. (1999): “El Mercado de Trabajo bajo el Nuevo Régimen Económico en Argentina”, en Serie Reformas Económicas No 28, Naciones Unidas/CEALS, Santiago de Chile.

-Beccaria, L. y Maurizio R. (2001) “Movilidad Laboral e intermitencia de los ingresos en Argentina” Paper presentado en la 2º Reunión Anual sobre Pobreza y Distribución del ingreso, LACEA/BID/BM/UTDT.

-Beccaria L., Carpio, J. y Orsatti, A. (2000) “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión social OIT-SIEMPRO-FCE, Buenos Aires.

-Castells, M. y Portes, A. (1990) “El mundo Sumergido: los orígenes, la dinámica y los efectos de la economía informal”, en A. Portes (ed) La Economía Informal en los Países desarrollados y en los menos avanzados Planeta, colección política y Sociedad. pp21-51.

-Cerrutti, M. (2000): “Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires”, en Revista Desarrollo Económico Vol. 39, N° 156, pp. 619-636.

-Chitarroni H. (2001) “Las trayectorias de desempleo” en Revista Laboratorio N°8, año 4. Informe de Coyuntura Laboral del Programa de Cambio Estructural y desigualdad social del IIGG, FCS-UBA. Buenos Aires.

-Doeringer, P. y Piore, M. (1983): “El parao y el mercado dual de trabajo”, en Toharia (comp.), El mercado de trabajo: Teoría y aplicaciones, Ed. Alianza, Madrid.

-Fraguglia y Persia (2005) “Una década de análisis de la dinámica laboral en el aglomerado urbano del Gran Buenos Aires (1993-2003)”. Ponencia presentada en el Foro *Trayectorias y territorios del desempleo. Su efecto sobre los espacios regionales y locales*, SIMEL.

- Lavergne, N., Herrero, D, y Catanzaro, A. (1996): "Consideraciones Generales sobre el Tratamiento de los Trabajos de Seguimiento de panel en el Gran Buenos Aires a partir de al Encuesta Permanente de Hogares", III Congreso Nacional de estudios del trabajo – ASET.
- Lindenboim, J. (2001) "Mercado de trabajo urbanos en Argentina de los '90", en Lindenboim, J. (comp.): Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte 1. Reflexiones y diagnósticos, Cuadernos del CEPED 4, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Llach, J. y Kritz, E. (1997): Un Trabajo para Todos. Empleo y Desempleo en la Argentina, Consejo Empresario Argentino.
- Monza, A. (2000): "El Sector Informal en la Argentina de los '90", en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión social OIT-SIEMPRO-FCE, Buenos Aires.
- Nun, J. (2001): "Nueva Marginalidad y Exclusión Social", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Persia, J. y Fraguiglia, L. (2003) "Patrones de movilidad laboral 1997-2002: una comparación regional: GBA -Interior Urbano*" Ponencia presentada en el VI congreso de estudios del trabajo- ASET.
- Piore, M (1983 a) "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo" en Toharia, L (comp.) El mercado de trabajo: Teorías y Aplicaciones. Lecturas seleccionadas, Alianza, Madrid.
- Piore, M (1983 b) "Introducción", en Piore (comp..) Paro e Inflación. Perspectivas institucionales y estructurales. Alianza, Madrid.
- Portes, A. (2000): "La economía informal y sus paradojas" en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión Social. SIEMPRO-OIT, FCE. Buenos Aires.
- Roca, E. y Moreno M. (2001): "El trabajo no registrado y la exclusion de la sergureiad social", en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión social OIT-SIEMPRO-FCE, Buenos Aires.
- Salvia, A. y Otros (2001): "Trayectorias Laborales de Trabajadores Asalariados Despedidos de Empleos Formales durante la Crisis del Tequila. Efectos de desempleo y oportunidades de reinserción laboral en un muestra de trabajadores asalariados registrados del Gran Buenos Aires", 5to. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo – ASET, Buenos Aires.
- Salvia, A. (2001): "Mercado de Trabajo y Política Ocupacional. El caso Argentino" en J. Ensignia (editor) Mercados laborales y Políticas Ocupacionales en el Cono Sur. Friedrich Ebert Stiftung, Santiago, 2002.
- Salvia, A. (2002): "La estructura social del trabajo en Argentina: desempleo, subempleo y precariedad laboral". Documento de Investigación AE/Notas/SL01, Área Económica, Departamento de Investigación Institucional, Universidad Católica Argentina, mayo 2002.
- Tokman, V. (2000): "El sector informal posreforma económica", en Informalidad y Exclusión Social (Siempro), Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Yoguel G. (2000) "Dinámica del empleo industrial desde la crisis del modelo sustitutivo" en Kossacoff (ed.) El desempeño industrial argentino. más allá de la sustitución de importaciones, CEPAL, Buenos Aires, pp.185-205.

**ANEXO
Modelos de Regresión:**

Determinantes en la Entrada y Salida al Asalariado Formal desde la Informalidad y la No Ocupación. (GBA, 1993-2003)

Categorías de Tránsito	Variables	<i>Entradas</i>									<i>Salidas</i>								
		Reestructuración (93-94)			Recuperación pos-Tequila (96-98)			Recuperación pos-devaluatorio (02-03)			Reestructuración (93-94)			Crisis Tequila (94-96)			Recesión Convertibilidad (98-01)		
		B	Exp(B)	Sig.	B	Exp(B)	Sig.	B	Exp(B)	Sig.	B	Exp(B)	Sig.	B	Exp(B)	Sig.	B	Exp(B)	Sig.
Asalariado Informal	Intersección	-0,856		0,030	-1,384		0,000	-0,473		0,247	-1,368		0,000	-1,849		0,000	-1,535		0,000
	Varon	-0,479	0,619	0,035	-0,251	0,778	0,069	-0,622	0,537	0,006	0,002	1,002	0,993	-0,127	0,881	0,407	0,005	1,005	0,966
	18 a 29	0,359	1,433	0,103	0,544	1,723	0,000	0,236	1,266	0,316	0,140	1,150	0,537	0,216	1,242	0,141	0,356	1,428	0,002
	50 y +	-0,161	0,851	0,628	0,237	1,267	0,212	-0,815	0,443	0,027	0,381	1,464	0,173	0,103	1,109	0,598	0,028	1,029	0,857
	Sec Compl y +	-0,558	0,572	0,025	-0,346	0,708	0,011	-0,969	0,379	0,000	-0,304	0,738	0,195	-0,325	0,722	0,034	-0,579	0,561	0,000
	6 a 25	0,947	2,577	0,000	0,872	2,393	0,000	1,264	3,540	0,000	0,817	2,264	0,001	1,298	3,660	0,000	0,867	2,380	0,000
	101 y +	-0,163	0,849	0,635	-0,786	0,456	0,002	-0,591	0,554	0,180	-0,489	0,613	0,158	-0,418	0,658	0,124	-0,472	0,624	0,015
	Industria	-0,201	0,818	0,387	-0,020	0,980	0,895	-0,131	0,877	0,623	-0,248	0,780	0,292	-0,044	0,957	0,779	-0,224	0,800	0,078
	Comercio	-0,213	0,808	0,484	0,411	1,509	0,013	0,101	1,106	0,714	0,383	1,466	0,162	0,206	1,229	0,257	0,255	1,290	0,060
Calificado	-0,464	0,628	0,067	-0,084	0,919	0,587	-0,750	0,472	0,003	-0,248	0,781	0,341	-0,310	0,733	0,053	-0,116	0,890	0,361	
Protegido	-1,303	0,272	0,000	-1,365	0,255	0,000	-1,216	0,296	0,000	-1,293	0,275	0,000	-0,887	0,412	0,000	-1,156	0,315	0,000	
Trabajador Independiente Informal	Intersección	-2,577		0,000	-1,877		0,000	-1,695		0,018	-1,743		0,001	-2,872		0,000	-2,199		0,000
	Varon	1,215	3,372	0,004	0,252	1,287	0,279	0,861	2,365	0,061	0,966	2,627	0,008	0,780	2,181	0,004	0,638	1,892	0,001
	18 a 29	-0,697	0,498	0,036	-0,211	0,809	0,337	-0,091	0,913	0,802	-0,377	0,686	0,205	-0,223	0,800	0,300	-0,603	0,547	0,002
	50 y +	-0,066	0,936	0,860	0,033	1,034	0,903	-0,088	0,916	0,823	-0,472	0,624	0,285	0,071	1,074	0,793	0,437	1,547	0,020
	Sec Compl y +	0,468	1,597	0,120	-0,163	0,850	0,428	-0,730	0,482	0,023	0,107	1,113	0,726	0,123	1,131	0,562	-0,191	0,826	0,246
	6 a 25	0,752	2,121	0,036	0,123	1,131	0,606	0,377	1,457	0,319	0,562	1,753	0,099	0,961	2,615	0,000	0,247	1,280	0,180
	101 y +	0,163	1,177	0,702	-0,684	0,504	0,049	-0,449	0,639	0,395	0,069	1,071	0,868	-0,152	0,859	0,667	-0,436	0,646	0,092
	Industria	-0,525	0,592	0,099	-0,209	0,811	0,360	-0,890	0,411	0,034	-1,373	0,253	0,000	-0,016	0,984	0,941	0,038	1,039	0,835
	Comercio	-0,257	0,774	0,534	0,244	1,276	0,384	-0,897	0,408	0,125	0,253	1,289	0,463	-0,242	0,785	0,422	0,475	1,608	0,025
Calificado	0,155	1,168	0,715	0,703	2,020	0,021	0,045	1,046	0,927	-0,062	0,940	0,863	0,205	1,227	0,429	0,073	1,076	0,725	
Protegido	-2,306	0,100	0,000	-2,810	0,060	0,000	-2,460	0,085	0,000	-2,376	0,093	0,000	-1,922	0,146	0,000	-2,082	0,125	0,000	
No ocupado	Intersección	0,317		0,394	-0,666		0,006	0,541		0,140	-0,193		0,575	-0,167		0,466	-0,697		0,000
	Varon	-1,459	0,232	0,000	-0,689	0,502	0,000	-0,846	0,429	0,000	-1,004	0,366	0,000	-0,660	0,517	0,000	-0,238	0,788	0,028
	18 a 29	1,094	2,986	0,000	1,189	3,283	0,000	0,579	1,784	0,008	0,389	1,476	0,080	0,357	1,430	0,010	0,436	1,547	0,000
	50 y +	0,430	1,537	0,222	0,108	1,114	0,641	-0,312	0,732	0,336	0,700	2,014	0,006	0,275	1,316	0,138	-0,105	0,900	0,513
	Sec Compl y +	-0,348	0,706	0,167	-0,301	0,740	0,031	-0,530	0,589	0,013	-0,686	0,503	0,003	-0,296	0,744	0,039	-0,513	0,599	0,000
	6 a 25	-0,082	0,922	0,745	0,369	1,447	0,024	0,895	2,446	0,000	0,021	1,022	0,927	-0,116	0,890	0,436	0,283	1,328	0,021
	101 y +	-0,390	0,677	0,196	0,117	1,124	0,550	-0,336	0,715	0,337	-0,117	0,889	0,640	-0,362	0,697	0,041	-0,163	0,849	0,284
	Industria	-0,293	0,746	0,245	0,064	1,066	0,667	-0,089	0,915	0,717	-0,100	0,905	0,633	0,100	1,106	0,480	-0,093	0,911	0,434
	Comercio	0,247	1,280	0,394	0,124	1,132	0,486	-0,083	0,921	0,753	-0,618	0,539	0,081	0,211	1,235	0,241	0,139	1,149	0,306
Calificado	-0,775	0,461	0,002	-0,363	0,696	0,017	-1,108	0,330	0,000	-0,504	0,604	0,037	-0,578	0,561	0,000	-0,326	0,722	0,006	
Protegido	-1,914	0,147	0,000	-2,087	0,124	0,000	-2,306	0,100	0,000	-1,052	0,349	0,000	-1,327	0,265	0,000	-1,473	0,229	0,000	

Fuente: Elaboración Propia, EPH-INDEC.